

o|o|~o|

UN COCODRILO FALSO
PUEDE HACERTE LLORAR
LÁGRIMAS REALES

Ana Navas (Quito, 1984) es una artista visual ecuatoriano-venezolana, licenciada en 2011 de la Academia de Artes Plásticas de Karlsruhe/Alemania bajo la tutela de Franz Ackermann. Desde 2012 hasta 2014 fue residente de la prestigiosa institución De Ateliers, en Ámsterdam.

En 2014 recibió el fomento de la Fundación Baden-Württemberg, en Alemania, para jóvenes artistas. Ha sido participante del programa de residencias del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes para artistas de Iberoamérica y Haití, en México (2011), del Centro Européen d'Actions Artistiques Contemporaines, en Estrasburgo (2015) y, próximamente, del Instituto Goethe, en Salvador de Bahía y de Cité Internationale des Arts Paris. Su recientemente culminada estancia de creación artística en la Ciudad de México fue otorgada por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

Su trabajo ha sido ampliamente expuesto en Europa (Galería Tegenboschvanvreden, Ámsterdam, 2015; Cobra Museum Amstelveen, 2014; Kunstverein Amsterdam, 2014; La Kunsthalle Mulhouse, 2012; Bundeskunsthalle Bonn, 2011) y América Latina (NIXON, Ciudad de México, 2016; Salón de Jóvenes con Fia XVIII, Caracas, 2015; Centro Cultural España y Museo Diego Rivera-Anahuacalli, Ciudad de México, 2010).

EL TRÁNSITO DE LAS COSAS

jesús torrivila

Imagínense las cadenas montañosas de los Alpes, nos pide Walter Benjamin, no recortadas contra el cielo sino contra los pliegues de un paño oscuro. Esa, le parece, es la imagen de la Alemania de 1923, azotada por la hiperinflación. Los hombres, dice, han perdido el contorno de la persona humana y quien aspire a la libertad aparece como extravagante. El cielo, cubierto con una pesada cortina, no permite ver ni siquiera a los grandes hombres.

En su *Panorama imperial: viaje por la inflación alemana*, Benjamin recorre un permanente estado de desposeimiento. Dice que no debe extrañarnos la insistencia de las dificultades, pues nadie dijo que solo lo agradable podía ser estable. Un estado de crisis también puede serlo: "El declive no es en nada menos estable, en nada más prodigioso que el auge". Lo extraordinario, lo incomprendible, lo prodigioso, asegura, es la salvación.

En tal estado abatido denuncia que las cosas pierden su *calor*: "los objetos cotidianos repelen suave pero persistentemente de sí al hombre", quien debe batirse diariamente con las resistencias abiertas y secretas que se le oponen. Se vale entonces de la calidez propia "para que no lo congelen y coger sus púas con infinita destreza para que no le hagan sangrar".

Benjamin enfla contra la burguesía alemana, la falta de solidaridad y el encarecimiento. Es un panorama que nos imaginamos con ferrocarriles, vapor, filas interminables de hambre y estropeados cajones vacíos. En la ciudad industrial de principios de siglo las cosas empiezan a consumir al hombre. Se van al centro de sus deseos y se reproducen de forma masiva para competir con el

paisaje. Se acaba la idea de pureza: "Lo mismo que todas las cosas, en un proceso incontenible de mezcla y contaminación, pierden su expresión esencial y lo ambiguo ocupa el lugar de lo auténtico, así también la ciudad". Nadie puede estar tranquilo, ni si quiera el creador, así aspire a encerrarse en una pacífica fortaleza. La ciudad será el lugar de su contaminación.

¿Qué ha sido entonces de la ciudad contemporánea, donde nos siguen azotando los fantasmas del desposeimiento?

Imaginemos otras cadenas montañosas, asediadas por la sequía, por la lluvia, o por cualquier desgarrar del Caribe. ¿Cómo aparece el firmamento cuando se corren sus cortinas negras? Vuelve a tener sentido preguntarnos por el contorno del hombre, si aparece desdibujado todavía o con una ferocidad nueva. La ciudad de Ana Navas abraza la delirante estabilidad del tránsito, la hiperinflación del logo(s), su delirio, y la contaminación de una identidad que se olvida de esencialismos.

Navas nos invita a recorrer su instalación sin reparar en cada objeto como único, sino como parte de un continuo en que los goces del tránsito sustituyen las penurias de la copia. Los suyos son objetos indiferentes a la riqueza o la pobreza. Benjamin se preocupaba porque veía en el lujo "una pesadez tan impúdica que toda irradiación espiritual se quiebra contra ella", pero en la mirada de Navas ni siquiera los opuestos del capital son lugares estables. El nombre más bien es un error. Le interesa una cadena de acciones a cuyo principio es cada vez más difícil regresar: son anudamientos del proceso creativo en los que se reivindica el doblez, el entrecruzamiento.

Los objetos recuperan su *calor* y la imperfección es su propio modo de resistencia. Navas se acerca al material y lo traduce con total libertad, lo traiciona y lo reivindica, lo minimiza y lo hipertrofia. En esa crisis del objeto, Navas encuentra su singular estabilidad. Es una lectura del declive que busca incesantemente el prodigio de la fractura. Pierde sentido hablar de apropiación, porque no hay un original del que apropiarse. El objeto se replantea su propia relación con la materia para volverse contingente.

En el paisaje que nos presenta Ana Navas el error detona un infinito.

En ese estallido de divergencias el hombre es capaz de liberarse, transgredir el declive desde el hacer desvergonzado. Tendrá que hacer suya la ciudad contaminada, deberá recorrer las púas falsas sin sangrar, allí donde intuya una manera de salvarse, a pesar de que el desajustado panorama le provoque llorar lágrimas reales.

UN COCODRILO FALSO
PUEDE HACERTE LLORAR
LÁGRIMAS REALES
2016

Instalación de objetos y dimensiones variables

INDEX
2016

Pintura acrílica y grafito sobre pared

LISTADO DE ERRORES DE FACTURA CATALOGADOS EN *INDEX*

- / superficies no transparentes en partes que pretenden serlo
- / errores gramaticales y/o ortográficos
- / algunas letras son sustituidas por otras formalmente semejantes
- / algunos colores desaparecen al ser expuestos a la luz
- / la rebaba es visible en procesos de vaciado
- / el estampado no está alineado en la costura
- / los accesorios, como cierres, son exagerados
- / las partes metálicas se descascaran
- / mecanismos que no corren a la perfección
- / diferentes marcas sobre un mismo objeto
- / ofertas demasiado llamativas
- / se escucha el tic-tac del reloj
- / uso común del serial número R863698
- / partes que, en lugar de estar grabadas, están sólo ennegrecidas
- / detalles que se desvanecen
- / errores de estampado o impresión
- / el trofeo parece un vaso de cerveza
- / uso de materiales de imitación
- / plástico pintado
- / perfección en materiales que simulan ser naturales
- / diferencias entre el peso real y el peso esperado
- / la superficie de la perla no es irregular (no presenta hendiduras)
- / la composición parece extraña, asimétrica, no armónica
- / la falsificación se siente; es un conjunto de pequeños errores

AGRADECIMIENTOS

A Branka de Navas, Eida Arcetti, Jesús Torrivila, Corinna y Charlotte von der Groeben, Juan Arturo García y a todos los amigos que aportaron a este proyecto con sus valiosas opiniones y talentosas manos.

UN COCODRILLO FALSO PUEDE HACERTE LLORAR LÁGRIMAS REALES

ana navas

individual | 12.06.2016 - 07.08.2016

exposición n°6 | texto: jesús torrivila

montaje: braulio indriago + valentina mora

luis mancipe + rebecca martínez

abra

directores: melina fernández temas + luis romero

asistentes de sala: ara koshiro + braulio indriago

redes sociales: valentina mora

pasantes: luis mancipe + rebecca martínez

g6+g9 centro de arte los galpones

av. ávila con 8va transversal, los chorros

caracas 1071, venezuela

0212 2837012 + abracaracas@gmail.com

www.abracaracas.com + @abracaracas